

EDICIONES Y TRADUCCIONES AL ESPAÑOL DE *ADOLPHE*, DE BENJAMIN CONSTANT

SOLEDAD DÍAZ ALARCÓN
Universidad de Córdoba

Resumen

La repercusión y posterioridad del relato de Constant, *Adolphe*, en el panorama editorial durante los siglos XIX y XX son constatables tanto a través de las múltiples reediciones y estudios críticos que vieron la luz en Francia y en el extranjero, como por la profusión de traducciones publicadas en lenguas tan diversas como el inglés, alemán, húngaro, danés, rumano o chino. En nuestro trabajo realizamos un recorrido por las ediciones y traducciones al español de este relato con el objetivo de evidenciar su éxito editorial nacional e internacional. Asimismo, el análisis de la traducción al español de P. Vidal (1845), que pone de manifiesto el método y las técnicas de traducción de esta versión, nos permite reflexionar sobre la calidad de las traducciones publicadas en este periodo histórico.

Palabras clave: *Adolphe*, Benjamin Constant, traducción literaria, ediciones.

EDITIONS AND TRANSLATIONS INTO SPANISH OF *ADOLPHE*, BY BENJAMIN CONSTANT

Abstract

The impact of Benjamin Constant's novel *Adolphe* on the publishing industry of the nineteenth and twentieth centuries is clearly evidenced by the myriad re-printed editions and surplus of literary critical studies that appeared in France and far beyond the country borders. There is also a wealth of published translations into different languages, such as English, German, Hungarian, Danish, Romanian or Chinese that account for the immeasurable influence of *Adolphe*. In the present paper, we will firstly study several Spanish editions and translations of Constant's novel with a view to illustrating its enormous success in France and abroad. Secondly, we will analyze P. Vidal's version into Spanish (1845), displaying the translator's own translational method and techniques. Lastly, we will attempt to weigh the quality of Spanish translations that found their way into print in the nineteenth and twentieth centuries.

Keywords: *Adolphe*, Benjamin Constant, literary translation, published editions.

1. INTRODUCCIÓN

Cuando nos disponemos a afrontar el estudio de una obra literaria traducida, somos conscientes de que el texto que tenemos ante nosotros es el producto resultante de la comprensión del texto original unida a la mediación sufrida durante el proceso de reescritura, por lo que uno de nuestros objetivos debe ser comprender la lectura que de un original se ha hecho en unas circunstancias determinadas y en un marco comunicativo espacio-temporal diferente. Porque aunque la actividad traductora se asienta sobre la reproducción mediante equivalencia natural del mensaje de una lengua de partida a una lengua receptora, atendiendo al sentido y al estilo, no podemos olvidar las contingencias editoriales, comerciales, económicas, sociopolíticas o personales que envuelven el acto de traducir, ni por supuesto las divergencias surgidas entre culturas diferentes o épocas distantes.

Consideramos por tanto, que una traducción realizada casi treinta años más tarde de la publicación de un original, publicado en Francia a comienzos del siglo XIX, presentará ciertas disparidades necesarias para su integración en el ámbito hispánico. Este hecho ha despertado nuestro interés y nos ha motivado a analizar, en este trabajo, la primera traducción en español de la novela *Adolphe*, de Benjamin Constant, publicada en España, en 1845.

Insistimos sobre el hecho de que sea «publicada en España», porque tenemos constancia de que en 1828 se realizó la primera traducción al español de esta obra, pero fue publicada en París (Belin), con el título de *Adolfo, anécdota hallada entre los papeles de un desconocido*, como recoge la referencia bibliográfica y el comentario de José Fernández Montesinos (1973: 176): «1827. *Adolfo, anécdota hallada entre los papeles de un desconocido*, París, Belin, 18.º, 212 págs. [BNP, Y² 23789.] con fecha de 1828». Sobre esta edición, Fernández Montesinos (1973: 59) constata:

Entre las cosas excelentes que por excepción salen en español de las editoriales francesas, hay que señalar el *Adolfo*, de Benjamin Constant, París, Belin, 1827, 18.º. Este libro, en cambio, no se reeditó, que yo sepa, hasta 1845 (Barcelona, Oliveres 8º).

A pesar de que en un primer momento pueda parecer singular que una traducción al español se realice en Francia, eran muchas las editoriales que en París publicaban en castellano (dirigidas al público español e hispanoamericano)¹. Entre 1800 y 1850 encontramos casas editoriales como Pillet, Rosa, la Librería americana unida con la imprenta Decourchant (que trabajaban juntas), Smith y Masson et Fils. En la segunda mitad del siglo,

¹ Véase Fischer Hubert (2001) y Fernández Montesinos (1973: 59).

algunas de estas editoriales desaparecen, como Pillet, o dejan de publicar en castellano. Rosa, unida a Bouret desde 1850, se ve eclipsada por ésta. Pero surgen Lahure, Firmin Didot y sobre todo Garnier, que conquistará casi todo el mercado librero.

Y es que no podemos olvidar que Francia intenta llenar el vacío comercial y editorial dejado por España al interrumpir sus relaciones con las antiguas colonias hispanoamericanas, de ahí que se cifren en 427 (Vauchelle-Haquet, 1985: 39) las ediciones de traducciones al español publicadas en Francia entre 1814 y 1833. En general, daban mayor importancia a la traducción que a las propias obras originales, y es que la traducción se había convertido en el medio de vida más recurrente de los intelectuales españoles exiliados en el país vecino. Veamos el comentario de Bonafoux a este respecto (Bonafoux, s.a.: 183, citado en Fischer, 2001: 14):

Yo no sé cómo se las arreglan los más de nuestros compatriotas para improvisarse publicistas y traductores en cuanto bajan del tren en la estación del Quai d'Orsay, como tampoco sé qué privilegio tiene París para dar importancia literaria en España a cualquiera que pase una temporada en aquella ciudad.

Este comentario nos deja entrever que las traducciones eran de dudosa calidad, como así lo corrobora Fischer (2001: 16):

Varios españoles coleccionaban los disparates que encontraban en las traducciones de sus compatriotas: algunos debidos a la falta de comprensión del texto francés por parte del traductor neófito, otros debidos al olvido de la lengua materna al transcurrir de los años —que ocasionaba unos galicismos bastante sabrosos—.

Malas o buenas, lo que es bien cierto es que ante la escasa producción española de finales del siglo XVIII, las traducciones empiezan a inundar nuestro país, a lo que contribuyó el fenómeno de la emigración durante el primer cuarto del siglo XIX. De hecho, como afirma Fernández Montesinos (1973: 44), los emigrados no solo vienen acompañados de los originales franceses, sino que importaban igualmente esas mismas obras traducidas, impresas y encuadernadas también en Francia. Ante la avalancha de traducciones, los censores españoles reaccionaron con duras críticas culpándolas del perjuicio que ocasionaban, sobre todo, a la lengua española. Como es el caso de José María Blanco Crespo «Blanco-White», quien llegó a escribir que «los traductores madrileños parecen empeñados en convertir el idioma español en un dialecto del francés, en una especie de patois ininteligible a las dos naciones» (cf. Ruiz Casanova, 2000: 32). Pero las críticas no se reducían a los elementos lingüísticos, sino que atacaban directamente a la política editorial, acusando a las casas editoriales de preferir las traducciones a las creacio-

nes nacionales, como así lo atestiguan las palabras de Mesonero Romanos (1862: 159) en su obra *Tipos, Grupos y Bocetos de cuadros y costumbres* (1840):

La manía de la traducción ha llegado á su colmo. —Nuestro país, en otro tiempo tan *original* no es en el día otra cosa que una nación *traducida*. Los usos antiguos se olvidan y son reemplazados por los de otras naciones; nuestros libros, nuestras modas, nuestros placeres, nuestra industria, nuestras leyes y hasta nuestras opiniones, todo es ahora *traducido*. —Los literatos, en vez de escribir de su propio caudal, se contentan con traducir novelas y dramas extranjeros [*sic*].

Entendemos que, en el fondo, dichas críticas no hacen más que revelar una evidencia: la represión de Fernando VII había ido extinguiendo la vida cultural española debido, sobre todo, a la feroz censura y a la encarcelación y la emigración de destacadas personalidades del mundo de las letras españolas. La práctica totalidad de los intelectuales buscan asilo en Francia e Inglaterra y, allí instalados, procurarán ganarse la vida como traductores. Como vemos, es fácil comprender que en esta época España ocupe un lugar secundario con respecto a Europa y dependa en gran medida del país vecino, Francia, de ahí que las traducciones, como indica Mesonero Romanos, se hicieran mayoritariamente del francés, aunque el original tuviera otra procedencia.

Pero, volviendo a nuestra obra, como ya hemos indicado anteriormente, la primera traducción en español de *Adolphe* que se publica en España data de 1845 y fue editada en Barcelona por Miguel Borrás. En el ejemplar que obra en nuestro poder no hay mención expresa al nombre del traductor, como tampoco lo hallamos en las referencias a esta traducción que registra en su *Diccionario general de bibliografía española* Dionisio Hidalgo², ni en la referencia que incluye Montesinos en *Introducción a una historia de la novela en España en el siglo XIX seguida del esbozo de una bibliografía española de traducciones de novelas (1800-1850)*, sin embargo no ocurre lo mismo con las referencias a la traducción de esta obra recogidas en el artículo de Luis Gastón de El-duayen (2009: 259), donde claramente se nos especifica que la traducción es obra de P. Vidal:

Mediado ya el siglo, apareció el primer *Adolfo* (1845) en Barcelona (Borrás), en traducción de P. Vidal, al que siguieron dos ediciones más en Madrid (1889) —sin nombre de traductor— y Salamanca (1892), reedición del texto de P. Vidal.

² Hidalgo (1973: 167): «*ADOLFO. Anécdota hallada entre los papeles de un desconocido*, por Benjamin Constant, precedida de un ensayo analítico por Planche. Barcelona, 1845, lib. de Oliveres. En 8º 10. Véase otra edición, tomo I, pág. 24».

Creemos que Gastón habría podido tener conocimiento del compendio que de las traducciones a las diferentes lenguas y múltiples ediciones de *Adolphe* publica Paul Delbouille en 1951 en Lieja, y donde encontramos dos notas bibliográficas relacionadas con las primeras traducciones al español de esta obra (Delbouille, 1951: 593, 601):

1845 — Adolfo (trad. espagnole de P. Vidal) — Barcelone, Borrás.
[...]
1892 — Adolfo (trad. espagnole de P. Vidal) — Salamanque.

También en el estudio de Gustave Rudler (1935: 164) leemos:

1845, Adolfo. Trad. del francés por P. Vidal. Barcelona, Borrás 8º (Salamanca 1892)³.

2. EDICIONES DE *ADOLPHE* EN FRANCIA

En lo que concierne a las ediciones, esta obra, que vio la luz en Londres en 1816, como afirma Delbouille, también se publicó en París ese mismo año. En vida de Constant, se editó en cinco ocasiones, tanto en Francia como en Bélgica. La segunda edición revisada, corregida y aumentada se publicó el mismo año de su lanzamiento y desde 1824 hasta 1830 fueron publicadas la tercera edición (en 1824, París, Brissot-Thivars), la cuarta (en 1828, París, Dauthereau) y la quinta, el año de su fallecimiento 1830, en Bruselas (Louis Hauman et Cie). Las reediciones se sucederán a lo largo de toda la primera mitad del siglo XIX, entre las que destacamos la de 1839 (Paris, Charpentier), que incluye un ensayo de Gustave Planche y que será reeditada en múltiples ocasiones hasta finales de siglo.

Ya en la segunda mitad del XIX, las distintas ediciones publicadas en París destacan, sobre todo, por los autores que firman los prefacios que introducen el relato: Sainte-Beuve⁴ (Lévy, 1867, reeditada en 1884), A.J. Pons (Quantin, 1878), M. de Lescure (Librairie des Bibliophiles, 1879), Paul Bour-

³ A pesar de nuestras indagaciones sobre este posible traductor, no hemos hallado ni datos biográficos, ni bibliográficos que arrojen cierta luz sobre su persona u obra. Su nombre no figura en la *Biblioteca de traductores españoles* de Menéndez Pelayo, pese a que esta obra recoge las traducciones y los traductores españoles con abundante profusión de datos biográficos y bibliográficos, atendiendo a traductores antiguos y modernos, laicos y religiosos, españoles y americanos, católicos y judíos, etc.; ni en los estudios clásicos sobre traductores y traducciones españolas de Montesinos, Lafarga y Pegenaute, Casanova, Santoyo, etc.; ni en los catálogos bibliográficos de Dionisio Hidalgo.

⁴ Sainte-Beuve dedica asimismo algunas líneas a *Adolphe* en su artículo publicado en 1862 con el siguiente título «Benjamin Constant – Son cours de politique constitutionnelle ou collection de ses divers écrits et brochures, avec une introduction et des notes, par M. Laboulaye» (Delbouille, 1951: 413-435, n. 2).

get (Conquet, 1889), Anatole France (Lemerre, 1889), entre otros. Se constata así que ha sido necesario un periodo de afianzamiento de casi cincuenta años para que *Adolphe* se convierta en un valor editorial seguro y comience una carrera que lo convertirá, con el tiempo, en un clásico de la narrativa francesa, y no solo por las reediciones —que se suceden durante el siglo xx, tanto en Francia como en el extranjero, como obras independientes o en diferentes colecciones⁵ de obras clásicas—, sino igualmente por la profusión de estudios críticos sobre Constant y su obra, tales como el estudio de Maurice Blanchot, *Adolphe ou le malheur des sentiments vrais* (Blanchot, 1949), el de Henri Gouhier, *Benjamin Constant*, en 1967, los artículos de Anatole France, *Benjamin Constant et le roman d'Adolphe* (1877) y *Benjamin Constant: Adolphe*, publicado en 1889⁶, o el importante trabajo de Emile Faguet, *Benjamin Constant*, publicado en 1888 y reeditado en 1891⁷.

3. REPERCUSIÓN INTERNACIONAL: LAS TRADUCCIONES ESPAÑOLAS

El prestigio de Francia en la España intelectual de principios del xix y la resonancia política de Constant contribuyeron a la pronta traducción de su producción, aunque sin duda, la obra más traducida de este autor es *Adolphe*. La repercusión de este relato no se limita a la frontera hispano-francesa, sino que las múltiples traducciones a las lenguas más diversas le garantizan su posterioridad.

El mismo año de su publicación, 1816, se realiza una traducción al inglés por A. Walker, en Londres, Colburn; y en los años que se suceden hasta el primer cuarto del siglo xix, se tradujo al alemán (1817, Pesth, Hartleben y 1839, traducción de H. Künzel, en Fráncfort, Sauerländer), al ruso (1818, traducción del Príncipe Viazemski) o al danés (1826, traducción de J.J. Oestrup,

⁵ *Tous les chefs-d'œuvre de la littérature française* (Paris, Gillequin), *Les cent chefs-d'œuvre qu'il faut lire* (Paris, Nilsson), *Les maîtres du livre* (Paris, Crès), *Collection des chefs-d'œuvres* (Paris, Ferreyrol), *Collection des dames* (Paris, A. Michel), *Les Grands romantiques* (Paris, Cité des livres), etc.

⁶ Los artículos de Anatole France, aparecen recogidos en Brooks (1994: 86): «France, Anatole. *Benjamin Constant et le roman d'Adolphe*. AMA 288-91: 129-44, 1877. Reprinted in: IP 39: 606-08, 1878; 42: 654-57, 1878. || France, Anatole. *Benjamin Constant: Adolphe*. In his: *Le génie latin*. Calmann-Lévy, 1917, págs. 331-342. [Originally as: intro. to *Adolphe*. Lemerre, 1889. || In this and the preceding item, Anatole France offers a general analysis of *Adolphe*, particularly of the character of the hero and heroine and relates the first to C.'s biography. Mainly of historical interest, showing an appreciation of *Adolphe* typical of the 1880s».

⁷ Del mismo modo, el estudio de Faguet aparece registrado en Brooks (1994: 86): «Faguet, Emile, *Benjamin Constant*. RDM: 598-639, June 1, 1888. Reprinted in his: *Politiques et moralistes du XIX^e siècle*, 1^{re} série. Lecène-Oudin, 1891, págs. 187-255. || General analysis of C.'s character. The article is historically important as possibly the earliest appreciation of *Adolphe* as a psychological novel».

Copenhague), sin olvidar por supuesto las versiones españolas de 1828, en París, o del 1845, publicada ya en España. La publicación de múltiples traducciones va a continuar durante toda la segunda mitad de siglo y las lenguas a las que se vierte el original francés se diversifican: encontramos traducciones al catalán (1828, París, Belin), al italiano (1835 en Livorno y en 1890 en Nápoles, Pietrocòla), o al húngaro (1875, Budapest, Franklin Tarsulat). En el siglo xx *Adolphe* alcanza un prestigio mundial. Indicaremos, a modo de ejemplo, que no solo será traducida a las lenguas tradicionales (inglés, alemán e italiano), sino a las más diversas: holandés (1911, trad. de C. Busken-Huet, Amsterdam, Wereldbibliotheek), polaco (1917 trad. de T. Boy-Zelenski, Cracovie, Varsovie et Posnan; G. Gebethner i Spolka; posteriormente en 1948, trad. d Cari Wildman), ruso (1927, publicada por M. Gorki), danés (1929, trad. de Knud Engel, Copenhague, CM. Woel), japonés (1950, 1954, 1960, por diferentes traductores), chino (1958), croata (1953), serbio (1953), checo (1953), húngaro (1958), turco (1958), sueco (1959) o al rumano (1964).

En lo que respecta a la lengua española, la primera edición en español, *Adolfo*, se publicó en París, A. Belin, en 1828, por traductor desconocido y no será hasta mediado el siglo, en 1845, cuando aparece el primer *Adolfo* en Barcelona, editorial Borrás, a la que le siguen dos ediciones más en Madrid (1889) y en Salamanca (1892). Durante el siglo xx, se suceden, al menos, dieciséis ediciones en español, de entre las que destacamos, por su calidad, la traducción de Manuel Abril (Madrid, Colección Fémica n.º 5), realizada en 1919, y la de Antonio Espina, una de las primeras traducciones publicada en Buenos Aires (Espasa-Calpe) en 1950. En apenas siete años, desde 1982 hasta 1989, se van incluyendo diferentes estudios críticos y análisis literarios a las ediciones de estas traducciones, lo que les reporta aún más prestigio si cabe, adquiriendo poco a poco un alto grado de calidad. Veamos algunas de ellas: la versión de Emma Calatayud (Barcelona, Bruguera) de 1982, el análisis literario y la cronología de Gabriel Oliver (Barcelona, Planeta) en 1983, el estudio preliminar y la rigurosa traducción de Wenceslao C. Lozano (Madrid, Cátedra) en 1985, y finalmente, la edición de Arturo Ramoneda (Madrid, Júcar) de 1989, que reproduce la traducción de Manuel Abril con un análisis de la novela y un estudio sobre el traductor.

4. LA TRADUCCIÓN DE 1845

A pesar de las diferencias que se puedan hallar entre los códigos lingüísticos implicados en una traducción, la transferencia del contenido semántico se convierte en una necesidad de obligado cumplimiento, por lo que en muchas ocasiones, el traductor debe recurrir a múltiples técnicas de traducción para lograr dicho objetivo. Una de las más habituales es la equivalencia

dinámica⁸, mediante la cual se intenta comunicar la idea expresada en el texto base, si es necesario en menoscabo de la literalidad, del orden original de las palabras, de la voz gramatical del texto base, etc. No obstante, en traducción literaria nos enfrentamos a textos en los que predominan los procedimientos artístico-literarios y a un lenguaje que no está hecho de unidades invariantes (clichés, dichos, registros lingüísticos predeterminados...), sino que es connotativo, plurisignificativo, en el que predomina la función poética o estética y que presenta una clara desviación del lenguaje normal. Estos condicionantes determinan que el traductor tenga que decidir no solo las técnicas que le van a permitir recrear segmentos concretos de traducción, sino ante todo, el método o métodos de traducción. Si utilizamos el plural, «métodos» es porque consideramos que a cada función textual se le puede aplicar uno o más métodos de traducción, y que en general, todas las traducciones comparten en cierto sentido el método comunicativo y el semántico, lo que varía es el énfasis puesto sobre uno u otro aspecto.

Las características particulares de los textos literarios imponen el uso del método de traducción semántica, en el que el énfasis se ejerce sobre el autor, sobre la lengua de salida, para que se rinda el exacto significado contextual del original. Así como la traducción oblicua⁹, en la que se reiteran procedimientos de traducción¹⁰ como el préstamo lingüístico, calco, traducción literal, transposición, modulación, equivalencia y adaptación. Pero la práctica traductológica no siempre se ha atendido a estas premisas, y más si tenemos en cuenta que la Traductología es una ciencia relativamente joven, por lo que no nos extraña que la mayoría de las traducciones españolas de textos literarios franceses realizadas en el siglo XIX, sean en gran medida traducciones literales, libres¹¹ o traducciones infieles. Lógico por otra parte si recordamos, como indicábamos al principio de nuestro estudio, las condiciones que rodeaban en este contexto a la traducción: escritores españoles

⁸ Expuesta por Nida (1964).

⁹ La estilística comparada sustituye la oposición literal / libre por la literal / oblicua. O lo que es lo mismo, se opone la «correspondencia formal» de estructura y contenido (el grado cero) por la «correspondencia de contenido» que no implica necesariamente ni la correspondencia formal ni estructural, aquí es donde intervienen los métodos oblicuos que permiten reemplazar unidades y estructuras por otras de diferente clase.

¹⁰ Jean-Paul Vinay y Jean Darbelnet definen y analizan estos siete procedimientos de traducción en *Stylistique comparée du français et de l'anglais*, Paris, Didier, 1958.

¹¹ Atendiendo a las definiciones que propone Amparo Hurtado (*La notion de fidélité en traduction*, Didier érudition, 1990), la *traducción literal* es aquella que se centra en las estructuras lingüísticas del texto y no en el sentido, la que traduce significaciones, motivaciones, estructuras sintácticas y morfológicas del texto original sin tener en cuenta el querer decir del autor ni del destinatario. La *traducción libre* es la que siendo interpretativa, no consigue controlar el sentido del original, debido a que el traductor interpreta libremente el querer decir del autor o va demasiado lejos en su formulación.

sin experiencia en traducción que se lanzaban a esta actividad para ganarse la vida, a veces, incluso sin conocer perfectamente la lengua original, y en otras, reproduciendo sin miramientos soluciones halladas en otras traducciones ya realizadas.

A través del análisis de la traducción de *Adolphe*, realizada en 1845, en España, pretendemos entender el proceso y la lectura que del original ha hecho el traductor de esta versión en un marco comunicativo espacio-temporal diferente. Dado que nosotros partimos de un resultado, una traducción publicada, el análisis habrá de centrarse más en el producto que en el proceso, de modo que nos basaremos en una metodología comparativo-descriptiva que nos permita reconstruir lo que Nida (1964) consideraría «técnicas de ajuste». Esta metodología debe permitir establecer las posibles desviaciones de la traducción con respecto al original, para lo cual focalizaremos nuestro análisis en los procedimientos de traducción oblicua anteriormente expuestos.

Las ediciones utilizadas en este estudio han sido las siguientes:

— *Adolphe; anecdote trouvée dans les papiers d'un inconnu, et publiée par M. Benjamin de Contant*. Londres, chez Colburn, Libraire; Paris, chez Trüttel et Wurtz, 1816.

— *Adolfo. Anécdota hallada entre los papeles de un desconocido por el inmortal publicista y literato Benjamin Constant*. Precedida de un ensayo analítico por Gustavo Planche. Barcelona, Imprenta de Miguel Borràs, 1845.

5. TÉCNICAS DE CARÁCTER GRAMÁTICO-SINTÁCTICAS

5.1. Transposición

Es un método oblicuo que consiste en substituir una unidad gramatical por otra, se desplazan las palabras en el periodo y se altera el orden normal. Podemos clasificarla en transposición obligatoria o facultativa. Veamos algunos ejemplos en el texto:

(1) qui *souriait* d'abord de pitié (pág. 3) > *sonrisa* de piedad (pág. 30).

El infinitivo «sourir» ha sido sustituido por el sustantivo «sonrisa».

(2) Mes *compagnons d'étude* > mis *condiscípulos*.

El sintagma compuesto por un sustantivo y un complemento del nombre ha sido simplificado por un solo sustantivo, *condiscípulo* y que denomina «la persona que estudia o ha estudiado con el mismo profesor o en la misma institución que otra». Por lo que no ha habido ningún menoscabo semántico.

(3) *Ces espérances* l'avaient rendu *très indulgent* pour beaucoup de fautes que j'avais commises (pág. 2) > *Este era el motivo de la grande indulgencia* con que me había disimulado no pocas faltas (pág. 29).

Además de la omisión que se produce del sintagma nominal sujeto «ces esperances», se ha producido una transposición del adverbio «très» + el adjetivo «indulgent» que pasan al español en forma de adjetivo calificativo y sustantivo «la grande indulgencia».

(4) *Au milieu d'une vie très-dissipée* (pág. 2) > *no obstante mis relajadas costumbres* (pág. 29).

Este complemento, que podría introducir una noción temporal, se trasvasa al texto meta en forma de locución preposiciones con función adversativa y con el valor de «a pesar de».

Del mismo modo se ha producido una nueva transposición del artículo indeterminado singular «une» que se ha transformado en adjetivo posesivo plural «mis», en el texto meta.

(5) sa conduite était *plutôt noble et généreuse que tendre*. (pág. 1) > su conducta era *mas que tierna noble y generosa* (pág. 29).

En este ejemplo nos encontramos con una transposición cruzada. Se trata de una técnica de traducción que consiste en cambiar las categorías gramaticales de dos elementos. Vemos así como se ha alterado el orden de los adjetivos que califican la conducta.

5.2. Cambios sintácticos

En el siguiente ejemplo apreciamos cómo varias oraciones simples unidas por punto, con posible valor adversativo, se transforman en una proposición subordinada temporal:

(6) *Je ne demandais alors* qu'à me livrer à ces impressions primitives et fougueuses qui jettent l'âme hors de la sphère commune, et lui inspirent le dédain de tous les objets qui l'environnent. *Je ne trouvais dans mon père*, non pas un censeur, mais un observateur froid et caustique... (Je ne demandais... Je ne trouvais...) (págs. 2-3) > Cuando deseaba yo abandonarme *sin rebozo* á estas sensaciones primitivas y fogosas que arrojan el alma fuera de la esfera vulgar y que *la inspiran el mas profundo* desprecio de todos los objetos que la rodean, creía tener en mi padre, sino un fiscal, un observador frío y cáustico... (Cuando deseaba... creía...) (pág. 30).

(7) J'avais obtenu, *par un travail assez opiniâtre*, au milieu d'une vie très dissipée, des succès qui m'avaient distingué de mes compagnons d'étude... (pág. 1) > No obstante mis relajadas costumbres, me había distinguido entre todos mis condiscípulos *por medio de un estudio bastante asiduo*... (pág. 29).

En primer lugar constatamos que ante la omisión semántica de la oración principal que vertebraba este párrafo y de la que van a depender varias oraciones adjetivas o de relativo, el traductor ha transformado la estructura sintáctica:

El complemento circunstancial de modo «par un travail assez opiniâtre» que se inserta en la proposición principal en el TO sufre un cambio de posición y pasa al final del párrafo en el TM.

Se produce igualmente una modulación por cambio de sujeto de un sintagma nominal a un pronombre de primera persona: des *succès* qui m'avaient distingué > (yo) me había distinguido.

5.3. Ampliación lingüística

Esta técnica de traducción se basa en la adición de elementos lingüísticos en el texto de llegada.

(8) Je venais de finir à *vingt-deux* ans mes études à l'université de Göttingue (pág. 1) > *Tenía yo veinte y dos años* y acababa de completar mis estudios en la universidad de Gotinga (pág. 29).

La inclusión del verbo «tener» en el TM le obliga a reformular la sintaxis y pasar de una oración simple a una coordinada copulativa.

(9) Ces espérances l'avaient rendu très indulgent *pour beaucoup de fautes que j'avais commises* (pág. 2) > *Este era el motivo* de la grande indulgencia con que me había *disimulado* no pocas faltas (pág. 29).

En este ejemplo podemos apreciar la inclusión de elementos que no se encuentran en el texto original y que no consideramos necesarios: «Este era el motivo» y «me había disimulado».

(10) Ses lettres étaient *affectueuses*, pleines de conseils raisonnables et sensibles (pág. 3) > *Todas sus cartas respiraban la ternura paternal, es verdad*; llenas estaban *ademas* de consejos prudentes y saludables, *tambien es verdad* (pág. 30).

A pesar de que este extracto nos sirve para ejemplificar la técnica de traducción, son asimismo evidentes otros cambios que también comentaremos:

Las ampliaciones más notables son:

— *Todas*: este adjetivo indefinido imprime una idea totalizadora y añade el valor de que eran absolutamente todas las cartas.

— *es verdad... tambien es verdad*: consideramos que estas ampliaciones son innecesarias y provocan la distorsión del mensaje original motivada por la intervención subjetiva del traductor.

— *ademas*: adverbio de cantidad, que indica la adición de un dato a otro, cuya inclusión encontramos innecesaria.

Asimismo apreciamos una modulación: «étaient affectueuses» pasa a ser traducido como «respiraban la ternura paternal». Evidentemente se trata de una creación literaria y subjetiva, que imprime un carácter más poético, pero que consideramos un error por sobretraducción.

No debemos olvidar tampoco el grave error léxico que se produce al trasvasar «sensibles» por «saludables», cuando existe el mismo sustantivo en español, «sensibles», o podría haber optado por algún sinónimo como «afables» o «afectivas».

5.4. Compresión lingüística

Técnica contraria a la amplificación lingüística y que consiste en reducir o simplificar el número de elementos lingüísticos que se hallan en el TO.

(11) *me faire entrer* dans le département (pág. 1) > (...) *colocarme* luego en el ramo (pág. 29).

La perífrasis «*me faire entrer*» ha sido simplificada por el verbo «colocar».

5.5. Omisiones

La omisión obedece al principio lingüístico de *economía* y al requisito de *naturalidad* de la equivalencia que habrá de encontrarse en la lengua receptora. Como cualquier técnica de traducción, en muchas ocasiones su uso es obligatorio. No obstante consideramos que las omisiones de carácter semántico constituyen un error grave de traducción en tanto en cuanto provoca en el lector una pérdida significativa del contenido del texto.

Como apreciaremos en los ejemplos seleccionados, esta técnica se convierte en error, dado que se cercena información necesaria del TO y se omite en el TM.

(12) *il voulait ensuite m'appeler auprès de lui, me faire entrer dans le département* (pág. 1) > quería colocarme luego en el ramo (pág. 29).

Vemos como la subordinada sustantiva de complemento directo «*m'appeler auprès de lui*» se ha omitido en el TM.

(13) *comme si nous voulions nous venger sur nos sentimens mêmes de la douleur que nous éprouvons à ne pouvoir les faire connaître* (pág. 4) > cual si quisiéramos vengarnos en nosotros mismos del sentimiento que por ello experimentamos (pág. 30).

(14) *Toute mon irritation disparut; il ne me restait de l'impression de cette nuit de délire qu'un sentiment doux et presque tranquille* (pág. 16) > De la impresión de aquella noche de delirio solo me quedaba un sentimiento dulce y casi tranquilo (pág. 21).

También percibimos una alteración de orden sintáctico que consideramos apropiada para acercar el verbo a su complemento directo.

(15) Ces espérances l'avaient rendu très indulgent pour beaucoup de fautes que j'avais commises. Il *ne m'avait jamais laissé souffrir des suites de ces fautes* (pág. 2) > Este era el motivo de la grande indulgencia con que me había disimulado no pocas faltas (pág. 29).

Como vemos, la última oración ha sido eliminada.

6. TÉCNICAS DE CARÁCTER LÉXICO

6.1. Generalización

Se refiere al uso de un término más general.

(16) *département* (pág. 1) > *ramo* (pág. 29).

Si buscamos estos términos en el diccionario:

— *ramo* (según DRAE, 1826): cualquiera clase de industria ó granjería. Negocio, incumbencia de algunos cargos ó comisiones que se parten entre varios.

— *département* (CNRTL): partie de l'administration attribuée à un ministre; attributions de quelqu'un.

Por la definición de ambos sustantivos, apreciamos el paso del hipónimo «*département*» al hiperónimo «*ramo*» que presenta un carácter más general.

6.2. Calco

(17) *et ne nous permet de nous exprimer* que par des mots vagues > y que no *nos deja explicar* sino por medio de expresiones vagas.

Según el DRAE (1826), s. v. *explicarse*: «Llegar a comprender la razón de alguna cosa; darse cuenta de ella». Consideramos que una traducción más exacta y natural habría sido: «y que tan solo nos permite expresarnos con términos vagos».

(18) *et me préparer à le remplacer* (pág. 1) > *ponerme en estado de reemplazarle* (pág. 29).

Según el DRAE (1826), s. v. *poner á uno en estado, dar estado*: «colocar el padre de familias ó el que hace sus veces a los hijos en el estado eclesiástico ó de matrimonio». Nos sorprende la elección del traductor para esta expresión, al existir en español la equivalencia «prepararme». Este giro nos

hace pensar que tal vez haya calcado la expresión francesa *Mettre en état* que significa «poner en condiciones, prepararse, arreglar».

6.3. Nombres propios

Escasos son los antropónimos y topónimos hallados en el texto original, pero la decisión del traductor en ambos casos es la traducción o naturalización.

(19) l'université de *Göttingue* (pág. 1) > la universidad de Gotinga (pág. 29).

(20) Nous nous fixâmes à *Caden*, petite ville de la *Bohême* (pág. 119) > Establecimos en Caden, pequeña ciudad de Bohemia (pág. 91).

(21) *Adolphe*¹² > Adolfo, *Elléonore* > Leonor.

A excepción de los nombres de los protagonistas, los personajes se presentan con el título nobiliario y la inicial del apellido seguido de tres asteriscos, así como el nombre de algunas ciudades:

(22) *le comte de P**** (pág. 22) > conde de P*** (pág. 40).

(23) Ils étaient venus s'établir à *D**** (pág. 25) > habíanse establecido en D*** (pág. 42).

6.4. Errores léxicos de traducción

a) Término diferente:

(24) conseils raisonnables et *sensibles* (pág. 3) > consejos prudentes y *saludables* (pág. 30).

Como ya adelantábamos, hubiese sido más apropiado traducirlo por «afables, afectivos» y no por «saludables» que no tiene nada que ver con el término original.

(25) elle ne résista plus au charme secret que *répandait* dans son âme la *vue* du bonheur > ya no *resistió* mas al secreto gozo que *difundía* en su alma la idea de felicidad.

Si buscamos *Répandre* en el Dictionnaire de l'Académie (CNRTL), hallamos la siguiente definición: «susciter un sentiment, le faire naître et se développer». Por lo tanto, en este contexto, *répandre*, significaría «causar, provocar» y no «difundir o extender».

Del mismo modo el término *vue* en el texto original hace referencia expresa a la contemplación de la felicidad. El rostro de Adolphe muestra claros signos de que se siente muy feliz al estar al lado de Elléonore y ella,

¹² En este ejemplo no indicamos el número de página dado que estos nombres aparecen en múltiples ocasiones en la obra.

al contemplar a su amado tan feliz, se siente muy dichosa. Por lo tanto consideramos que «idea» no es el término apropiado para reproducir el sentido de *vue*.

(26) nos cœurs *étaient d'intelligence* > nuestros corazones *estaban de inteligencia*.

Según CNRTL, s. v. *être d'intelligence*: «s'entendre secrètement avec quelqu'un». En español «estar de inteligencia» no significa nada, dado que no existe esta expresión en español. Por lo tanto, para que la traducción tuviera sentido para un lector español, debería haberse traducido por «nuestros corazones se pusieron de acuerdo, se entendieron».

7. TÉCNICAS DE CARÁCTER SEMÁNTICO

7.1. *Modulación*

Es una mutación del punto de vista a través de la cual se traduce el mensaje, pero bajo un prisma diferente. Se trata de una técnica que se da en las categorías del pensamiento, donde intervienen las categorías lógicas.

(27) Au milieu d'une *vie très-dissipée* > no obstante *mis relajadas costumbres*.

Se trata de una modulación del todo por la parte, en la que partiendo de un concepto general «*vie dissipée*» la traducción toma como centro de interés el comportamiento o la manera de actuar del personaje.

(28) Des *succès* qui m'avaient distingué > (yo) me había distinguido.

Ya habíamos avanzado esta modulación mediante la cual se cambia el punto de vista del sujeto [*succès* > (yo)], así como se introduce una transposición de plural a singular (avaient distingué > había distinguido).

(29) *Sur moi* des *espérances* probablement fort exagérées > una *idea* exagerada *de mi talento*.

Como en el caso anterior, en este ejemplo hallamos una modulación del todo por la parte: *sur moi* > de *mi talento*.

Igualmente, se produce otra modulación de lo particular a lo general: des *espérances exagérées* > una idea exagerada.

En el TO, el padre abriga unas expectativas con respecto al futuro de su hijo, mientras que entendemos que con la traducción «idea» se hace referencia a un concepto sin proyección futura.

Consideramos pues que con estas últimas técnicas, el sentido del segmento traducido se ha desviado del TO y ha sufrido una alteración. En el original

el padre ha depositado grandes esperanzas en su hijo y la traducción se centra en el talento de Adolfo.

(30) *Sur moi* des espérances probablement fort exagérées > una idea exagerada de mi *talento*.

En este ejemplo se produce igualmente la omisión de los adverbios «probablement», que imprime la idea de posibilidad frente a la certeza expresa del TM, y de «fort» que enfatiza sobre la cantidad y se omite en el TM.

(31) Mais *aucune confiance* n'avait existé jamais entre nous. Il avait dans l'esprit je ne sais quoi d'ironique qui convenait mal à mon caractère (pág. 2) > mas como nunca *me hubiese tratado* con perfecta llaneza y confianza: veía en él un no sé qué de irónico que no podía convenir á mi caracter (pág. 30).

Doble modulación por cambio de sujeto: *aucune confiance* > (*él*) me hubiese; *il avait dans l'esprit* > (*yo*) veía en él.

Vemos además una amplificación del verbo poder en «no *podía* convenir a», cuando en el original tenemos «qui convenait mal» y un cambio sintáctico de dos oraciones simples que terminan unidas por un nexo causal «como».

(32) que même *avec son fils* (pág. 4) > hasta *conmigo* (pág. 30).

Modulación que provoca el cambio de punto de vista al pasar de una tercera persona a una primera.

8. ERRORES EN LA TRADUCCIÓN

(33) Título de la portada: *Adolphe; Anecdote trouvée dans les papiers d'un inconnu, et publiée par M. Benjamin de Constant* > Adolfo. Anécdota hallada entre los papeles de un desconocido *por el inmortal publicista y literato* Benjamin Constant.

Además de la amplificación absolutamente subjetiva «inmortal publicista y literato», se produce un grave error de comprensión, dado que en el título original, la historia ha sido hallada entre los documentos de un desconocido y publicados por Benjamin Constant, mientras que en el título español, la historia ha sido hallada por Benjamin Constant entre los documentos de un desconocido.

(34) qu'il y avait en lui *quelque chose de contraint* que je ne pouvais m'expliquer et qui réagissait sur moi d'une manière pénible > notaba yo en él cierto embarazo¹³ que me ponía desazonado y cuya causa era para mí un enigma.

¹³ Falta de soltura, torpeza.

Además de la modulación (*il y avait en lui > notaba yo*) y el cambio de orden sintáctico, apreciamos en esta versión una falta de naturalidad por sobretraducción.

(35) Error de comprensión: *elle ne résista plus au charme secret que répandait dans son âme la vue du bonheur que je lui devais* > ya no resistió mas al secreto gozo que difundía en su alma la idea de felicidad que yo la debía.

Esta primera idea que introduce este párrafo está mal expresada en el TM porque no ha habido una comprensión plena. El significado propio sería el siguiente:

Elléonore dejó de ocultar su gozo, una alegría nacida al ver a Adolphe feliz y contento y al saber que la alegría de su amado era ella quien la provocaba.

9. CONCLUSIONES

A pesar de las múltiples desviaciones y cambios que hemos hallado en esta traducción con respecto al texto francés de Benjamin Constant, consideramos que no ha cambiado la dimensión semiótica ni la comunicativa, ni se le ha dado un uso diferente a la traducción de este original. Por tanto concluimos que el traductor de esta edición española la ha articulado sobre la base de un método interpretativo-comunicativo, centrado en la comprensión y re-expresión del sentido del texto original, conservando la traducción la misma finalidad que el original y produciendo el mismo efecto en el destinatario. De este modo se mantienen la función y el género textual del original.

Por otra parte, considerando la oposición traducción literal-traducción oblicua, nos quedamos con la definición de Vázquez Ayora (1977: 266), quien define esta última como el procedimiento técnico por excelencia al que todo traductor debe tender, pues es el que «se aleja del traslado directo o calco mecánico de todos y cada uno de los elementos del texto de la LO». Para llevar a cabo este método de traducción oblicua, el traductor cuenta, como hemos podido comprobar en el análisis del primer capítulo de esta traducción, con un conjunto de técnicas que podríamos catalogar como principales, tales como la transposición o la modulación; y otras complementarias, como la amplificación, la compresión, o la omisión. Asimismo hemos hallado otras técnicas de carácter léxico como la generalización y la particularización, además del calco léxico. No obstante, tras el análisis de estas técnicas de ajuste constatamos que, a pesar de la metodología y de las diferentes técnicas de traducción, esta versión de *Adolphe* evidencia una clara falta de rigor debido a que el traductor interpreta en ocasiones libremente el querer

decir del autor o va demasiado lejos en su formulación. De igual manera, la versión española trasluce una falta de naturalidad en la expresión dado que reproduce construcciones sintácticas del texto original o cae en exceso en el uso de calcos, algunos de ellos erróneos. Sin olvidar que los errores de traducción que hemos detectado, tanto por omisión, sobretraducción, falta de comprensión o expresión incorrecta, así como descuidos ortotipográficos nos permiten inferir que se trata de una traducción de dudosa calidad. Hecho que no nos sorprende si tenemos en cuenta el marco comunicativo espacio-temporal y las contingencias editoriales, económicas, comerciales, etc., que han podido envolver a esta traducción, desde su gestación, proceso o edición y que avanzábamos al principio de este trabajo, tales como la situación sociopolítica española durante la primera mitad de siglo XIX y la política editorial de las empresas españolas.

BIBLIOGRAFÍA

- BLANCHOT, M. (1949): *La Part du Feu*. Paris, Gallimard.
- BROOKS, R.A. (ed.) (1994): *A critical bibliography of French literature. The nineteenth century*. Syracuse (New York), University.
- CONSTANT, B. (1816): *Adolphe; anecdote trouvée dans les papiers d'un inconnu et publiée par M. Benjamin de Constant*. Londres, chez Colburn librairie-Paris, chez Trottet et Wurtz.
- (1845): *Adolfo. Anécdota hallada entre los papeles de un desconocido por el inmortal publicista y literato Benjamin Constant*. Barcelona, Imprenta de Miguel Borrás.
- (1857): *Adolphe*. Charpentier, libraire-éditeur.
- CNRTL: *Centre National de Ressources Textuelles et Lexicales* (en línea: <<http://www.cnrtl.fr/definition>> [consulta: 29 de enero de 2016]).
- DELBUILLE, P. (1951): *Genèse, structure et destin d'Adolphe*. Liège, Université.
- DRAE (1826): *Diccionario de la Academia Española* en su 12.^a edición (1884).
- FERNÁNDEZ MONTESINOS, J. (1973): *Introducción a una historia de la novela en España en el siglo XIX seguida del esbozo de una bibliografía española de traducciones de novelas (1800-1850)*. Madrid, Castalia.
- FISCHER HUBERT, D. (2001): «Traducciones españolas de los clásicos franceses publicadas en París 1890-1930». En Lafarga, F. y Domínguez, A. (eds.): *Los clásicos franceses en la España del siglo XX. Estudios de traducción y recepción*. Barcelona, PPU, págs. 13-22.
- GARCÍA GARROSA, M.^aJ. (2008): «“Julia o la Nueva Heloísa”, de Jean-Jacques Rousseau, en la traducción de José Mor de Fuentes (1836-1837)». En *Biblioteca de Traducciones Españolas*. Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (en línea: <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcfj2h2>> [consulta: 29 de enero de 2016]).
- GARCÍA GARROSA, M.^aJ. y LAFARGA, F. (2004): *El discurso sobre la traducción en la España del siglo XVIII. Estudio y antología*. Kassel, Reichenberger.

- GASTÓN DE ELDUAYEN, L. (2009): «Benjamin Constant». En Lafarga, F. y Pegenaute, L. (eds.): *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos, págs. 256-258.
- HIDALGO, D. (1973): *Diccionario general de bibliografía española*. Hildesheim, Georg Olms Verlag.
- HURTADO ALBIR, A. (1990): *La notion de fidélité en traduction*. Paris, Didier érudition.
- KLOOCKE, K. (1984): *Benjamin Constant: une biographie intellectuelle*. Genève-Paris, Droz.
- MESONERO ROMANOS, R. (1862): *Tipos, Grupos y Bocetos de cuadros y costumbres dibujados a la pluma por El Curioso Parlante (1843 a 1860)*. Madrid, Est. Tip. Francisco de Paula Mellado.
- NIDA, E.A. (1964): *Toward a science of translating*. Leiden, Brill.
- NTLLE: *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua de la Real Academia Española* (en línea: <<http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUIMenuNtlle?cmd=Lema&sec=1.0.0.0.0>> [consulta: 29 de enero de 2016]).
- RUDLER, G. (1935): *Adolphe de Benjamin Constant*. Paris, Société Française d'Éditions Littéraires et Techniques-E. Malfère.
- RUIZ CASANOVA, F. (2000): *Aproximación a la historia de la traducción en España*. Madrid, Cátedra.
- VAUCHELLE-HAQUET, A. (1985): *Les Ouvrages en langue espagnole publiés en France entre 1814-1833*. Aix-en-Provence, Université.
- VÁZQUEZ AYORA, G. (1977): *Introducción a la Traductología*. Washington, Georgetown University Press.
- VINAY, J.-P. y DARBELNET, J. (1958): *Stylistique comparée du français et de l'anglais*. París, Didier.